

Currículo de Biología en tiempos neoconservadores: ¿por donde caminan los desafíos?

Sandra Escovedo Selles

Universidade Federal Fluminense. Niterói. RJ. Brasil.

escovedoselles@gmail.com

Resumen

En este texto, señalo algunos elementos del contexto educativo contemporáneo, sacudido por un ordenamiento globalizado de orientación neoliberal reproducido en varios países, como los de América Latina, instituyendo reformas educativas con muchos estándares comunes (Tarlau y Mouffle, 2020). Tomando como referencia la experiencia brasileña, traigo algunas reflexiones sobre estas reformas y trabajo con una concepción del currículo como una construcción social y política (Goodson, 2020). Por lo tanto, esta concepción se ve antagonizada por las definiciones curriculares neoliberales guiadas por la pedagogía de las competencias (Laval, 2019). Pretendo problematizarlos con la educación en Biología, consciente de que el debate es más profundo y requiere un análisis más extenso.

Las reflexiones en este texto no reafirman lo obvio, es decir, el valor del aprendizaje escolar biológico, sino que provocan preguntas sobre las "tramas" que subyacen en la enseñanza de la Biología y que afectan a los docentes y, a menudo, difuminan los lentes para vislumbrar ¿Qué control tenemos sobre la conducción de nuestra labor docente? ¿Qué intereses atraviesan la producción curricular, la formación docente y el trabajo educativo de los profesores de Biología? Para dialogar con las experiencias de las nuestras comunidades docentes, entiendo que la educación en Biología es un proyecto político, epistémico, ético y estético, por lo que nos dedicamos a las múltiples dimensiones de nuestro quehacer profesional y nos organizamos en asociaciones científicas, como ADBiA. El marco económico globalizado que se impone a la sociedad contemporánea y, en particular, a las instituciones educativas, rediseña culturas y modos de sociabilidad a una escala planetaria sin precedentes. Si desde la década de 1990 los países latinoamericanos han adoptado reformas educativas sobre bases neoliberales, más recientemente, el auge de los sectores neoconservadores constituye una instancia más de injerencia en las instituciones educativas, particularmente después del fin de varios regímenes dictatoriales en este continente. Si bien el orden de estos regímenes silenciaba y castigaba duramente las iniciativas de resistencia, el retorno de los gobiernos democráticos traía otras posibilidades, pero sectores que, explícitamente o no, se identificaban con los valores de los tiempos dictatoriales se reorganizaron (Selles y Oliveira, 2022) en grupos para disputar instancias sociales y políticas, incluyendo instituciones educativas y culturales. Así, los intereses enumerados para controlar la escuela, la universidad y el profesorado sobre bases moralizantes encuentran eco en orientaciones neoliberales que, bajo otras premisas,

también disputan el campo educativo. En este contexto, las escuelas, las universidades y sus sujetos están atrincherados entre supuestos derechos de libertad de elección sobre la educación. Por un lado, bajo los argumentos de que el currículo no puede herir los valores moralizantes que defienden y, por otro, bajo los faros neoliberales que reproducen el ideario empresarial a través de la pedagogía de las competencias.

Michael Apple (2015) define este marco como una "alianza conservadora" instituida desde la década de 1990, en la que los intereses económicos y religiosos se han alineado en sinergia. En Brasil, la supresión de la palabra "género" en todos los documentos curriculares oficiales es emblemática para entender la alianza entre ambos grupos (Selles y Oliveira, 2022). Esta situación ha inyectado mucha tensión en la sociedad brasileña, agravada por la abundante circulación de información en las redes sociales, provocando debates virtuales que dividen opiniones y ponen de manifiesto posiciones evidentemente antidemocráticas. En medio de esta circulación de ideas en las redes sociales, ha cobrado fuerza el negacionismo científico, como un complejo movimiento anticientífico que aglutina a diversos grupos e individuos identificados en torno a agendas neoconservadoras, en defensa de la familia, la patria y la religión cristiana.

Este movimiento negacionista tiene conexiones internacionales, no solo porque pone en tela de juicio la legitimidad de la ciencia, sino también porque el negacionismo científico se enfrenta a políticas duramente ganadas en Brasil y en nuestro continente: leyes en defensa de los derechos reproductivos y de los grupos LGBTQIA+, acceso a la población negra en diversas funciones sociales, etc. Lejos de agotar los ejemplos llamamos la atención sobre la organización de lobbies en el parlamento brasileño en todas estas agendas. En 2024, un proyecto de ley (PL) pidió la revocación del derecho a interrumpir el embarazo de las mujeres y adolescentes brasileñas, incluidas las víctimas de violación, legalizado desde 1940, previendo para ellas una pena de prisión superior a la del violador. El PL contó con el apoyo de la comunidad médica y de los jueces, pero ante la resistencia de otros sectores se postergó la medida. Los ejemplos se refieren a un proceso social y político complejo que los límites de este texto no permiten profundizar, pero recortan un problema que desafía a la comunidad de educadores de biología, ya que la inclusión de estos temas en los currículos no está prevista por las reformas neoliberales brasileñas.

Lo inusitado en los currículos neoliberales brasileños es que exacerbaban los modos de control sobre la enseñanza, ya que está subordinada a los resultados de evaluaciones a gran escala y rankings nacionales e internacionales. En los últimos años, fundaciones privadas, grupos empresariales y entidades "filantrópicas" han competido y ocupado progresivamente espacios gubernamentales para la producción de un currículo centralizado obligatorio (Base Curricular Común Nacional – BNCC) para todas las escuelas e interconectado con varias otras políticas de formación docente, exámenes y evaluación de libros de texto. (Selles y Oliveira, 2022; Tarlau y Mouffle, 2020).

El BNCC sigue las estandarizaciones empresariales: establecimiento de objetivos, índices, jerarquización en "cadenas de entrega", equivalentes en varios países, para producir rankings, como PISA. Examinadas por varios autores, se las denomina "mercantilización educativa" y se rigen por grandes grupos de capital educativo. Christian Laval (2019) advierte que "la escuela no es una empresa", ya que la arremetida neoliberal va en esta dirección. Como parte del "edu-business" internacional, los grupos comercializan sistemas educativos privados, adquieren editores de materiales didácticos, actuando dentro de las estructuras estatales (Selles y Oliveira, 2022; Tarlau y Moeller, 2020). Además, reciben recursos públicos para coordinar la formación docente y la producción de materiales curriculares para que se cumplan las metas de desempeño establecidas. Debido a la equivalencia de este modelo en varios países y a la cantidad de recursos involucrados en las transacciones económicas, "el mundo se convierte en un gran supermercado" (Apple, 2015). En Brasil tenemos 47,3 millones de estudiantes en cerca de 180 mil escuelas, así el hallazgo de Apple no sobreestima la cantidad involucrada en las reformas educativas. La "alianza neoconservadora" afecta duramente a las redes escolares brasileñas. Los profesores de biología han sido objeto de censura e incluso han sido despedidos por incluir temas clásicos como la evolución, los problemas ambientales, la reproducción y la sexualidad. Los libros de texto de Biología de la Escuela Secundaria (EM) dejaron de publicarse y fueron reemplazados por libros en el área de Ciencias Naturales, un cambio instituido por el BNCC de EM. En él, las asignaturas obligatorias son solo portugués y matemáticas; la disciplina Biología (al igual que las demás) no se ofrece en los tres años de este nivel educativo y, depende de cómo los departamentos de educación distribuyan su carga de trabajo. Estudiantes de escuelas públicas, docentes y asociaciones (como SBEnBio y ABRAPEC) presionaron al Ministerio de Educación para que revocara el texto anterior y solo se incluyeron algunas demandas. Así, las reformas ejercen presión no sólo sobre la educación escolar, sino también sobre la formación inicial de los docentes, la producción de libros de texto y otras políticas, convirtiendo la investigación y la enseñanza en una agenda de resistencia.

Referencias bibliográficas

- Apple, M. (2015). Produzindo diferença: neoliberalismo, neoconservadorismo e a política de reforma educacional. *Linhas Críticas*, 21(46), 606-644.
- Laval, C. (2019) *A escola não é uma empresa – O neoliberalismo em ataque ao ensino público*. São Paulo: Editora Boitempo.
- Goodson, I.F. (2020) *Aprendizagem, Currículo e Política de Vida*. Petrópolis: Vozes.
- Selles, S.E. e Oliveira, A.C.P. (2022). Ameaças à Disciplina Escolar Biologia no Novo Ensino Médio (NEM): Atravessamentos entre BNCC e BNC-Formação. *Revista Brasileira de Pesquisa em Educação Em Ciências*, 22, 40802-34.
- Tarlau, E. e Moeller K. (2020). O consenso por filantropia. Como uma fundação privada estabeleceu a BNCC no Brasil *Currículo sem Fronteiras*, 20(2), 553-603.